Bajo un pubis primerizo

(Teatro mínimo)

Salvador Enríquez Muñoz

PERSONAJES

ÉL (o ELLA): Único personaje. Puede ser interpretado por un hombre o por una mujer.

VOZ COMADRONA.

VOZ ENFERMERA.

Escenario circular. **Luz roja que irá subiendo a blanca y volverá a roja hasta el oscuro final**. **Durante unos minutos se deja oír el bip-bip de un monitor de quirófano o sala de partos**. **Con una máquina de humo o con nieve carbónica se crea un ambiente de lejanía**. **En escena está** ÉL (o ELLA) **en posición fetal dentro de una placenta que se puede crear con material plástico translúcido**. **Se oyen las** VOCES **grabadas de** COMADRONA **y** ENFERMERA.

VOZ COMADRONA.- ¡Nada, nada! ¡Lo que hace falta es mano dura! **(Pausa y transición.)** ¡Vamos, rica... si no empujas no sale! **(Transición.)** ¡En la cárcel debían de estar!

(ÉL (o ELLA) **gesticula como iniciando el descenso del útero para nacer**.)

¡Ya, ya parece que sale! ¡Estas primerizas...! **(Pausa y transición.)** Pues ya te digo: eso es lo que pasó... ¡es una vergüenza! (**Pausa**. **A la imaginaria** ENFERMERA.) Aprende, hija, aprende... como esta primeriza te encontrarás más de una.

VOZ ENFERMERA.- **(Indiferente al parto.)** Es que te lees los periódicos, oyes la radio o ves la «tele»... ¡y te amargas el día! ¡Este mundo es un asco!

ÉL (o ELLA).- **(Sigue haciendo gestos de estar saliendo del vientre de su madre.)** ¿Esto me espera aquí? ¿Amargarme el día cada vez que abra los ojos? **(Pausa.)** Me parece que esto, la vida, no se parece en nada al lugar del que vengo. Aquí **(Señalando la placenta.)** todo es placentero, silencioso; el líquido amniótico... Estas dos (**Por la** COMADRONA **y la** ENFERMERA.), mientras que mi madre empuja y yo estoy a punto de nacer, se dedican a hablar de lo que ven en la «tele»... ¡Jo! **(Pensativo.)** ¿Un asco? ¿Este mundo es un asco? Y... ¿por qué me traen a él? No me gusta este sitio, no me agrada lo que empiezo a ver por aquí. **(Pausa.)** ¡Yo no pedí venir! Fueron ellos dos los que un día decidieron tener un hijo... La gente les preguntaba: «¿Es que tú no puedes... o es él quien no puede?» Y... ¡claro! Eso de que él, mi padre, no pudiera... debía estar mal visto; si fuera por ella, pase, pero... ¡él! **(Pausa larga mientras va abandonando la postura fetal. Con una sonrisa.)** Por eso me tuvieron ahí dentro 39 semanas, 280 días, hasta que... **(La luz roja ha fundido con blanca. Compungido.)** ella dilató, y dilató... y aquí me veo, parece que es necesario nacer, que no hay otra alternativa... **(Se observa el lugar del ombligo donde se supone que aún tiene el cordón umbilical. Con asombro.)** ¿Y esto? ¿Qué es esto?

VOZ COMADRONA.- Bien, ahora obstruimos y cortamos el cordón.

ÉL (O ELLA).- **(Con gesto de dolor.)** ¡Ay! ¡Ya me están haciendo daño! **(Pausa.)** ¡No, no corten eso! ¡Déjenlo como está... quiero volver! ¡Quiero regresar! **(Pausa breve.)** ¡No me gusta este mundo! **(La luz roja ha subido**. ÉL (o ELLA) **vuelve a la postura fetal**, **hace como que se ase al cordón umbilical y**, **como si éste fuera un cabo**, **simula que regresa al seno materno**. **El bip-bip del monitor se deja oír de nuevo**, **baja la luz roja y se hace un**

OSCURO